





Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

#### SUSCRICION

abierta en esta Redacción para socorrer las víctimas en las recientes inundaciones en la Península:

Suma anterior.....\$ 216 20 \$103 70  
Un hoy.....2 50  
Total.....\$ 216 20 \$103 70  
(Continuando.)

#### MÁS VALE TARDE QUE NUNCA.

La *Discusión* del día 27 publica un artículo de fondo intitulado "La Democracia y la Revolución", que empieza con las siguientes líneas:

"Acresce el momento en que la democracia cubana, por la conciencia de la inmensidad de sus deberes, hará oír su voz en medio del concierto de los partidos, para expresar, con franqueza y lealtad, lo que la conciencia que en su seno provoca el movimiento revolucionario que en hora malhadada se inició en nuestros campos."

El día principio. Y a la conclusión repite el diario democrático el mismo concepto en las siguientes palabras:

"Y por esto al terminar por hoy, anunciamos que próximamente será la luz en este diario, las más autorizadas y categorizadas declaraciones de la democracia, sin que obedezca ésta, al consignarlas, ni a las instancias de los suplicantes, ni a la imposición de los violentos. Y estas declaraciones claras y patentes, servirán, así lo esperamos, para convencer a todos los individuos de que la democracia no es la revolución."

Vamos a ser francos con el colega democrático.

El anuncio de que hará declaraciones, es importante en cuanto que revela una resolución tomada y la existencia de un orden de ideas determinado, y luego por aquello de que más vale tarde que nunca; pero fuera de esto, es pueril y casi dísforico ridículo. Una de dos: o la *Discusión* cree que, dadas las circunstancias del momento, esas declaraciones son indispensables, o no lo cree. Si no lo cree, ¿para qué las anuncia? "Y si lo cree, ¿cómo no las ha hecho de una vez, en lugar de anunciarlas anticipadamente, como si se tratara de una función de teatro? ¿Por qué tanto esperar? ¿Esperará acaso que la insurrección haya terminado para manifestarse entonces....?"

Esta clase de manifestaciones, en tanto tienen valor, en cuanto son espontáneas y oportunas. La *Discusión* debía haber hecho oír su voz condonatoria desde el momento que llegó aquí la noticia de que se había levantado de nuevo la bandera rebelde. ¿Cómo no lo hizo? Y si no lo hizo, entonces, que era cuando lo hizo, ¿qué le obedeció ese aparatoso anuncio de que ya lo haría dentro de poco?

Dice el colega que no existe en Cuba partido democrático organizado. Si algo esto debía para discurrir por no haber hecho cuando debía lo que promete hacer dentro de poco tiempo, la escusa es inadmisión. Si la democracia no existe para condenar la insurrección, ¿cómo existe para tener tantas exigencias como tiene el colega?

Además, para que la *Discusión* condonara enérgicamente el movimiento insurreccional desde que estalló, no se necesitaba partido democrático organizado. Bastaba haber nutrido Campos que desolaban por sus tendencias liberales. Tampoco lo esperó para protestar, con su desentatado artículo "Ante la Patria," contra el nombramiento de la Junta de Reformas; y tampoco lo ha esperado para felicitar al Gobierno por su precipitado proyecto de abolición.

El único para que tiene la *Discusión* necesidad de esperar, es para condenar la insurrección.

¿Por qué será esto? ¿Será que el diario democrático espere oír las determinaciones de su partido para saber si da de condenar, o no, la insurrección? Pues sería la mejor apostrofa que podría hacerse de ese partido. Sea de ello lo que fuere, la verdad es que la *Discusión*, que tan suelta ha tenido la lengua para todo, y que tantas y tan tre-

meadas condenaciones ha pronunciado desde que vino al estado de la prensa, no encuentra la manera ni el momento de condenar enérgicamente la insurrección, y dice que ya lo hará más adelante. Está bien. Esperaremos todo el tiempo que el colega tenga a bien, suponiendo que no será demasiado largo, y mientras tanto nos conformaremos pensando que más vale tarde que nunca.

Por vía de consejo amistoso, diremos al colega que no le conviene haceremos aguardar mucho tiempo. La insurrección, al día que quiera su órgano y representante neoyorquino, vá de capa caída, y no es probable que prolongue mucho su desdichada existencia; así la *Discusión* tarda demasiado en hacer las prometidas declaraciones, podrían estas llegar cuando ya la insurrección hubiese concluido, y entonces, ¿figúrese el colega la risa y regocijo que en el público causarían aquellas declaraciones!

Cada uno las comentaría a su placer, y lo menos que sucedería sería que en vez de repetir el citado red de "más vale tarde que nunca," lo sustituirían aquel otro que dice: "¿A más moro muerto, gran lanzada."

Otro motivo tenemos también para desear que vengan cuando antes las declaraciones del colega con tanta solemnidad ofrecidas. Varias veces hemos dicho que en todos los países del mundo poblados por nuestra raza, la democracia es la revolución; y con referencia a la isla de Cuba, hemos manifestado que "el gran peligro de los ideales avanzados, es que, por razones nada difíciles de explicar, van a parar al sepulcro, y por esta razón nos oponemos resueltamente a ellos." Y como la *Discusión* nos dice que las declaraciones claras y patentes que nos anuncia, servirán para convencernos de que la democracia no es la revolución, desearnos vivamente que el colega las publique para leerlas, y salir del error en que, según dice, nos encontramos.

Por lo demás, si el quisiese, no había de costarle mucho trabajo condenar la insurrección. Bastaría con reproducir alguno de los élogios que en 1872 escribió contra el colega que se inició en Yara, como por ejemplo: "Pero no queremos quitar al colega el mérito de la espontaneidad. De aquellos trozos magníficos, el escogió el que mejor le cuadra, si bien nosotros podríamos ayudarle mucho en la tarea, pues los hemos leído tantas veces y con tanto gusto, que poco falta para que nos los sepamos de memoria."

Como parece que la anunciada publicación ha de ser del todo original, nos conformamos con esperar el tiempo que el colega tenga a bien; no sin hacerlo presente, sin embargo, que las cosas tienen su oportunidad, y que pasada ésta, llega un momento en que el rofan "Más vale tarde que nunca," que hemos puesto por título a este artículo, pudiera variarse con toda propiedad diciendo: "Más vale nunca que tarde."

#### TIENE RAZON.

El órgano de la insurrección en Nueva York, *La Independencia*, que, como sabemos, nuestro colega, ha declarado que los únicos verdaderos cubanos que existen son los dos o tres mil criminales que se han echado otra vez al campo a renovar la guerra civil, y que los que permanecen tranquilos en sus casas, adictos a su nacionalidad, no son cubanos ni merecen serlo, y que lo único que merecen es ser exterminados como los propietarios de las fincas traidoras; ese periódico, alabado dice en su último número las palabras siguientes:

"Esta nueva insurrección será la última, porque no habrá otra ZANON."

No parece que tiene razón el diario neoyorquino. Alguna vez hablamos de estar de acuerdo.

Noticias importantes de la causa patria.

En telegrama expedido desde Placetas por el Excmo. Sr. Capitán General al General Sagrado Cabo, telegrama recibido ayer mismo, se da conocimiento de un importante hecho de armas:

El Teniente Coronel de Estado Mayor D. José García Navarro, con el escuadrón de S. E. y enarabata caballos del Regimiento de Camagüey, alzóse y batió en Sabana Nueva, una fuerza de Pedro Barba, y cuatro infantes de Caballero, derrota los completamente, causando veintiseis muertos y gran número de heridos, entre éstos a dos hermanos de Caballero.

Entre los prisioneros se encuentran los tenientes Coronel Castillo y comandante Bonachea, además el cabecilla del movimiento de Sancti-Spiritus, y cuatro infantes de caballería más. Se le cogió también un considerable número de caballos, armas, municiones y efectos de guerra y se rescataron 29 negros que se habían llevado del ingenio "Adela."

Las columnas del Teniente Coronel Matías, capitán Merino y fuerza de Borbon de Sancti-Spiritus, que operan en combinación, necesitan para la guerra algunos puntos de apoyo que la guerra por el campo de la moral y de la ciencia, así la ilustración no puede ir acompañada de la certidumbre, que cuando el alma se eleva a la altura de la educación no le ha proporcionado los principios fundamentales. Esta es la razón por la que causa tanta exaltación que se lamenta la falta de ilustración y la falta de cultura, y que se habla de la necesidad de la educación.

Perdóneme la mitad del género humano que con razón se llama bello; yo creo que no le hace tanta falta la ilustración como educación necesita. Nuestro siglo no se resiste tanto de la falta de ilustración y la falta de cultura, como de la falta de educación, y los títulos académicos no se hallan sólo al alcance de las ciencias exactas. Pero todavía no se ha dado un paso para la ilustración de la educación, lamentar la falta de cultura, y comenzar la necesidad de ésta.

Es verdad que escritores y oradores piensan que la generalidad de los contemporáneos, que desconocen la importancia que la educación ejerce en el individuo, suponen que solo la ilustración puede formar al hombre. Como si civilizaciones consistieran únicamente en el adelanto de las ciencias, sin darse cuenta para nada de la perfección del individuo, creen que éste solo de la ilustración necesita, sin que le importe un ardido la educación.

Muy diferentes es la una de la otra: y la educación prepara una ilustración sólida, provechosa y bien encaminada, ésta sólo puede proveer a aquella si se halla solidamente cimentada; pero nunca puede formar.

medias condenaciones ha pronunciado desde que vino al estado de la prensa, no encuentra la manera ni el momento de condenar enérgicamente la insurrección, y dice que ya lo hará más adelante. Está bien. Esperaremos todo el tiempo que el colega tenga a bien, suponiendo que no será demasiado largo, y mientras tanto nos conformaremos pensando que más vale tarde que nunca.

Por vía de consejo amistoso, diremos al colega que no le conviene haceremos aguardar mucho tiempo. La insurrección, al día que quiera su órgano y representante neoyorquino, vá de capa caída, y no es probable que prolongue mucho su desdichada existencia; así la *Discusión* tarda demasiado en hacer las prometidas declaraciones, podrían estas llegar cuando ya la insurrección hubiese concluido, y entonces, ¿figúrese el colega la risa y regocijo que en el público causarían aquellas declaraciones!

Cada uno las comentaría a su placer, y lo menos que sucedería sería que en vez de repetir el citado red de "más vale tarde que nunca," lo sustituirían aquel otro que dice: "¿A más moro muerto, gran lanzada."

Otro motivo tenemos también para desear que vengan cuando antes las declaraciones del colega con tanta solemnidad ofrecidas. Varias veces hemos dicho que en todos los países del mundo poblados por nuestra raza, la democracia es la revolución; y con referencia a la isla de Cuba, hemos manifestado que "el gran peligro de los ideales avanzados, es que, por razones nada difíciles de explicar, van a parar al sepulcro, y por esta razón nos oponemos resueltamente a ellos." Y como la *Discusión* nos dice que las declaraciones claras y patentes que nos anuncia, servirán para convencernos de que la democracia no es la revolución, desearnos vivamente que el colega las publique para leerlas, y salir del error en que, según dice, nos encontramos.

Por lo demás, si el quisiese, no había de costarle mucho trabajo condenar la insurrección. Bastaría con reproducir alguno de los élogios que en 1872 escribió contra el colega que se inició en Yara, como por ejemplo: "Pero no queremos quitar al colega el mérito de la espontaneidad. De aquellos trozos magníficos, el escogió el que mejor le cuadra, si bien nosotros podríamos ayudarle mucho en la tarea, pues los hemos leído tantas veces y con tanto gusto, que poco falta para que nos los sepamos de memoria."

Como parece que la anunciada publicación ha de ser del todo original, nos conformamos con esperar el tiempo que el colega tenga a bien; no sin hacerlo presente, sin embargo, que las cosas tienen su oportunidad, y que pasada ésta, llega un momento en que el rofan "Más vale tarde que nunca," que hemos puesto por título a este artículo, pudiera variarse con toda propiedad diciendo: "Más vale nunca que tarde."

El órgano de la insurrección en Nueva York, *La Independencia*, que, como sabemos, nuestro colega, ha declarado que los únicos verdaderos cubanos que existen son los dos o tres mil criminales que se han echado otra vez al campo a renovar la guerra civil, y que los que permanecen tranquilos en sus casas, adictos a su nacionalidad, no son cubanos ni merecen serlo, y que lo único que merecen es ser exterminados como los propietarios de las fincas traidoras; ese periódico, alabado dice en su último número las palabras siguientes:

"Esta nueva insurrección será la última, porque no habrá otra ZANON."

No parece que tiene razón el diario neoyorquino. Alguna vez hablamos de estar de acuerdo.

Noticias importantes de la causa patria.

En telegrama expedido desde Placetas por el Excmo. Sr. Capitán General al General Sagrado Cabo, telegrama recibido ayer mismo, se da conocimiento de un importante hecho de armas:

El Teniente Coronel de Estado Mayor D. José García Navarro, con el escuadrón de S. E. y enarabata caballos del Regimiento de Camagüey, alzóse y batió en Sabana Nueva, una fuerza de Pedro Barba, y cuatro infantes de Caballero, derrota los completamente, causando veintiseis muertos y gran número de heridos, entre éstos a dos hermanos de Caballero.

Entre los prisioneros se encuentran los tenientes Coronel Castillo y comandante Bonachea, además el cabecilla del movimiento de Sancti-Spiritus, y cuatro infantes de caballería más. Se le cogió también un considerable número de caballos, armas, municiones y efectos de guerra y se rescataron 29 negros que se habían llevado del ingenio "Adela."

Las columnas del Teniente Coronel Matías, capitán Merino y fuerza de Borbon de Sancti-Spiritus, que operan en combinación, necesitan para la guerra algunos puntos de apoyo que la guerra por el campo de la moral y de la ciencia, así la ilustración no puede ir acompañada de la certidumbre, que cuando el alma se eleva a la altura de la educación no le ha proporcionado los principios fundamentales. Esta es la razón por la que causa tanta exaltación que se lamenta la falta de ilustración y la falta de cultura, y que se habla de la necesidad de la educación.

Perdóneme la mitad del género humano que con razón se llama bello; yo creo que no le hace tanta falta la ilustración como educación necesita. Nuestro siglo no se resiste tanto de la falta de ilustración y la falta de cultura, como de la falta de educación, y los títulos académicos no se hallan sólo al alcance de las ciencias exactas. Pero todavía no se ha dado un paso para la ilustración de la educación, lamentar la falta de cultura, y comenzar la necesidad de ésta.

Es verdad que escritores y oradores piensan que la generalidad de los contemporáneos, que desconocen la importancia que la educación ejerce en el individuo, suponen que solo la ilustración puede formar al hombre. Como si civilizaciones consistieran únicamente en el adelanto de las ciencias, sin darse cuenta para nada de la perfección del individuo, creen que éste solo de la ilustración necesita, sin que le importe un ardido la educación.

Muy diferentes es la una de la otra: y la educación prepara una ilustración sólida, provechosa y bien encaminada, ésta sólo puede proveer a aquella si se halla solidamente cimentada; pero nunca puede formar.

El Teniente Coronel de Estado Mayor D. José García Navarro, con el escuadrón de S. E. y enarabata caballos del Regimiento de Camagüey, alzóse y batió en Sabana Nueva, una fuerza de Pedro Barba, y cuatro infantes de Caballero, derrota los completamente, causando veintiseis muertos y gran número de heridos, entre éstos a dos hermanos de Caballero.

Entre los prisioneros se encuentran los tenientes Coronel Castillo y comandante Bonachea, además el cabecilla del movimiento de Sancti-Spiritus, y cuatro infantes de caballería más. Se le cogió también un considerable número de caballos, armas, municiones y efectos de guerra y se rescataron 29 negros que se habían llevado del ingenio "Adela."

Las columnas del Teniente Coronel Matías, capitán Merino y fuerza de Borbon de Sancti-Spiritus, que operan en combinación, necesitan para la guerra algunos puntos de apoyo que la guerra por el campo de la moral y de la ciencia, así la ilustración no puede ir acompañada de la certidumbre, que cuando el alma se eleva a la altura de la educación no le ha proporcionado los principios fundamentales. Esta es la razón por la que causa tanta exaltación que se lamenta la falta de ilustración y la falta de cultura, y que se habla de la necesidad de la educación.

Perdóneme la mitad del género humano que con razón se llama bello; yo creo que no le hace tanta falta la ilustración como educación necesita. Nuestro siglo no se resiste tanto de la falta de ilustración y la falta de cultura, como de la falta de educación, y los títulos académicos no se hallan sólo al alcance de las ciencias exactas. Pero todavía no se ha dado un paso para la ilustración de la educación, lamentar la falta de cultura, y comenzar la necesidad de ésta.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de Cuba no puede tener palabras sino de felicitación cordialísima y por eso porque el cielo conceda a los augustos consortes toda la dicha que merecen y que necesitan para labrar la del país.

Según verán nuestros lectores por el telegrama de la Prensa Asociada que en otro lugar publicamos, hoy se ha celebrado el anunciado matrimonio de S. M. el Rey con la Princesa Doña María Cristina de Hapsburgo.

Por tan fausto suceso La Voz de







